

El mediano plazo sí existe

Germán Umaña M.
Profesor universitario



El petróleo y sus derivados explican más del 50 por ciento de las exportaciones colombianas y prácticamente todo su crecimiento. ¿Es nuestro país petrodependiente en el crecimiento? La respuesta en el corto plazo parecería ser que sí, en el mediano y largo plazo, esta respuesta se matizaría y el interrogante sería diferente ¿Tenemos recursos para seguir dependiendo? La contestación es, hasta ahora, que por muy pocos años, pues no somos un país de reservas importantes.

Pero nuevamente hay que preguntarse: ¿qué se hace con los recursos externos recibidos? Se dice que un porcentaje importante no se monetiza y se convierten en ahorros externos, es decir, en términos técnicos, que se esterilizan los recursos para que no ingresen a la corriente monetaria y no contribuyan a la inflación, colocándolos a tasas de interés internacionales, en la práctica, cercanas a cero.

Otros recursos son directamente para las empresas exportadoras y, especialmente, para Ecopetrol. Son destinados a mantener su plan de inversiones y a generar utilidades en que los accionistas, con el Gobierno a la cabeza, financian sus gastos y se convierten en uno de los principales agentes financiadores del consumo.

Pero, mientras los precios se mantengan altos, continuarán aumentando las cotizaciones de los combustibles y estas se trasladarán directamente al consumidor por el encarecimiento de los costos en toda la cadena productiva. Las utilidades y el comportamiento de precios del petróleo y de la gasolina, sumados en el último mes a la salud y la educación, generan inflación y, en consecuencia, ante cualquier riesgo posible de no cumplir, el banco central, con sus metas de inflación objetivo, aumenta las tasas de interés.

El incremento de las tasas de interés reales con respecto a las internacionales atraen, por ahora y mientras no se visualicen riesgos graves en la situación macroeconómica, nuevos recursos externos que presionan una mayor revaluación del peso, se acrecentan las importaciones y afectan las exportaciones de valor agregado, lo cual implica un aumento de la dependencia de las ventas externas de bienes primarios.

Les dicen a los sectores más afectados y sin gran poder de *lobbying* que aumenten su productividad en un entorno adverso (crisis en la infraestructura, en los servicios, incrementos en el costo laboral unitario, comparado con los de los principales competidores). Los más organizados y gritones reciben subsidios que pagamos todos, como los bananeros, o créditos que también pagamos todos porque ellos no lo hacen (ciertos grupos de floricultores).

Mientras tanto, poco o nada se genera en producciones en nuevos sectores productivos que en el futuro reemplacen los ingresos derivados de recursos naturales no renovables. El desempleo en un dígito es una falacia, la informalidad no cede y se contrae la demanda o aumenta el endeudamiento. Lo malo es incrementar el consumo presente y morir de hambre en el futuro. ¡Qué alguien me explique!

dgumanam@unal.edu.co